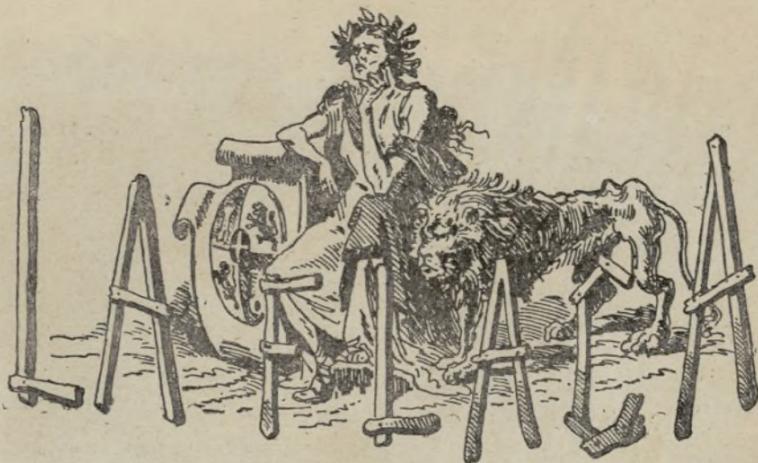


PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.

RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.



PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA.

16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 1½ REALES.

ULTRAMAR

24 NÚMEROS 50 REALES.

CRONICON.

Nunca hasta hoy habia comprendido lo horriblemente difícil que es llenar los deberes de cronista.

La imaginacion mas ardiente no basta á seguir el curso febril de los acontecimientos.

Nos acostamos, y al despertar nos hallamos con la República establecida.

Volvemos á acostarnos con el justo temor de que sus numerosos enemigos darán rápidamente al traste con ella y al levantar nos encontramos con que los enemigos mas temibles de la República han caído á sus piés, impelidos por la marcha imponente de las circunstancias.

Decididamente para describir lo que ha pasado en España en quince dias, no basta un infelice cronista semanal, ni siquiera un profundo historiador crítico; se necesita el genio magestuoso de la epopeya.

Y ¡ay! ¡Homero y Virgilio y Tasso y Gæthe y Ercilla, hace tantos años que murieron!

Porque vamos á ver.

¿Se le hubiera ocurrido á alguno de Vds., ardientes federales como son, la peregrina idea de que, dado el ejército español de todos conocido, aquella guardia pretoriana que elevaba sobre el pavés al que mas garantías le ofrecia de lucro y de medro personal, pudiera amanecer un 21 de febrero en que los soldados se salieran á la calle por su propia voluntad y contra la voluntad de sus jefes, que es mas, y en medio de atronadores y desusados vivas, aseguraran en España el triunfo, no ya de la República, sino de la República federal que á todos deseo?

Pues sin embargo, eso ha sucedido, no les quepa á Vds. la menor duda.

Si creen Vds. haberlo soñado, están Vds. en un crasísimo error.

No soy yo de los que pronuncian á cada paso las manoseadas frases aquellas: «las naciones extranjeras nos miran absortas y envidiosas.»

«El mundo entero nos contempla mudo de estupor.»

Pero, créanme Vds., si al mundo y á las naciones extranjeras les queda una chispa de sentido comun, no habrán dejado de decir, allá para sus adentros: «pues señor, hay locos que parecen cuerdos y lo son efectivamente.» Frase que, dicha en un idioma extranjero y aplicada á la pobrecita España, no deja de tener muchísima gracia y sal y pimienta y canela.

¿Y qué me dicen Vds. del cambio de ministerio?

Por mi parte digo que no me ha sorprendido; era lógico, me lo esperaba.

No neguemos, empero, la importancia que tiene en estos momentos ese cambio.

Hemos suprimido otra de las armas principales que los reaccionarios, que todo lo esplotan, empleaban contra nosotros desde el advenimiento de la República.

«Es imposible,—decian y no andaban léjos de la verdad los muy pícaros—que pueda ser justo, moral y digno un ministerio que empieza su vida hollando la dignidad y la moralidad y la justicia.»

«Los ministros que habian jurado morir por la dinastía de Saboya y tomaban á cada instante en boca á la República para tildarla de defectuosa y de imposible, son ministros de la República estando aun caliente en el trono el abandonado cadáver de la monarquía.»

Esto decian los reaccionarios.

¡Terrible argumento que amenazaba destruir la consideracion y alto aprecio que aun á sus enemigos merecian las lumbreras republicanas que con tales anfibios consintieron en codearse, á pesar de las poderosas razones políticas, prácticas y de patriotismo que de momento escusaron y justificaron el acomodamiento!

Pero los mismos anfibios se han encargado, por fortuna, de labrarse la sepultura ministerial, probando una vez mas que con los vicios y malas mañas adquiridas en el banco de la monarquía no se puede llegar á ser ni siquiera un mediano ministro de la República.

Las circunstancias, además, habian cambiado de algunos dias á esta parte y se ha consumado al fin la unificacion del ministerio, que si, como he dicho antes, quita una arma poderosa á nuestros enemigos, es á la vez una firme garantía para los que fervorosos y antiguos amantes de la República, no la veíamos tranquilos en manos de nuestros adversarios de ayer, la mayor parte de los cuales eran algo peor que nuestros enemigos, eran nuestros amigos tráfugas y apóstatas.

Los cuatro ciudadanos que han entrado en el ministerio, resolviendo la primera crisis del gobierno de la República, merecen nuestra confianza y obtendrán sin duda las simpatías de la nacion.

Sino tan eminentes como sus cuatro compañeros por el talento y el saber, sonlo igualmente por la honradez y la consecuencia, primeras condiciones que exige hoy el país en los hombres que se encarguen de la direccion de sus destinos.

Los ocho, estrechamente unidos por los comunes lazos de la idea que germinó en su inteligencia y el entusiasmo que late en su corazon, pueden realizar el fin que se han propuesto durante toda su vida y con ese fin la salvacion, la ventura de la patria, que hoy por hoy todo lo espera del leal ensayo de nuestra inmaculada fórmula gubernamental.

Todos convienen en que la teoría republicana es la mas sublime y pura de las teorías de gobierno. Prueben ellos que la práctica está á la altura de la teoría, para lo cual tienen mucho adelantado con el espectáculo que está dando España desde la abdicacion de D. Amadeo, y su gloria será solo comparable á la que la historia ha destinado al genio immortal de Washington.

Tambien esta vez Cataluña ha aportado su contingente al ministerio.

Mi querido amigo Tutau, el honrado comerciante y consecuente político, que en la profesion y en el partido ha brillado siempre por su laboriosidad y hombría de bien, unidas á no muy comunes dotes de inteligencia y buen sentido práctico, ha sido elevado á un puesto que en su modestia no se habria atrevido á pretender, pero que sabrá desempeñar sin duda á satisfac-

cion del país, para el cual tiene mucho adelantado el que sabe inspirarse en su recta conciencia y en la voz hasta el presente desatendida de la opinion pública.

Bajo este punto de vista, aseguro desde ahora que D. Juan Tutau será un escrupuloso, activo é inteligente administrador de la fortuna pública.

Reciba entre tanto mi modesta pero cordial enhorabuena.

Aquí acabaria yo el presente cronicon, sino tuviese que hacerme eco de rumores y noticias encontradas, que tienden á sembrar la duda y el temor en la opinion pública.

Ya se dice que los carlistas triunfarán en un supremo esfuerzo.

Ya que se ha sublevado Puerto-Rico al grito de ¡muera España!

Ya, que en Cuba la cosa anda muy mal.

Ya, que la Europa mira nuestra República con desconfianza.

Ya, que el socialismo trabaja en brazos de la Internacional.

Ya, que en Madrid la cosa está en un hilo.

Ya, que se reciben noticias de graves desórdenes.

Y otras y otras que me dejo en el tintero.

¿Les merezco á Vds. alguna confianza?

Pues échense Vds. á dormir á la bartola y ríanse de los noticiones que, por lo mismo que son tantos y tan tremebundos, no merecen mas crédito que el axioma aquel reaccionario de que *solo podria establecerse la República en España entre mares de sangre.*

Pues bien, Vds. lo han visto, la República se ha establecido y no diré que no se haya teñido alguna vez en rojo, pero no hay que apurarse, el rojo no ha sido el de la sangre humana, sino el mas oscuro de la sangre de la vid.

El pueblo y el ejército han celebrado su triunfo bebiendo en su modesto pellejo.

Tanto tiempo le habian despellejado sus enemigos, bebiendo en doradas copas el espumoso champagne, que...váyase lo uno por lo otro.

Conque mucho ojo y pocas orejas.

Tengan Vds. un «no lo creo» siempre dispuesto para ciertas noticias de figuron que hoy por hoy son las únicas armas que les quedan á nuestro bufos enemigos, *los caballeros de la reaccion.*

Salud y República democrática federal, sin olvidar las pesetas que no dejan de ser muy útiles tambien en tiempos republicanos.

CERUELO.

OTRA CUESTION CANDENTE.

La semana pasada la cuestion candente era el temor de que ciertos federales poco avisados ocasionaran la ruina de la República con su intransigencia, en los precisos momentos en que se necesitaba la cohesion de todas las fuerzas republicanas para hacer frente á tremendas eventualidades, fatídicos nubarrones que por fortuna han pasado ya sobre nuestras cabezas, desvaneciéndose á nuestra vista al primer contacto de los ardientes rayos del sol del éxito.

La cuestion candente de esta semana es la pretendida insubordinacion de la tropa, *la cuestion de la*



LA LIGA culebron negrero-alfonsino.

soldadesca desenfrenada, como la llaman las personas conservadoras, esas gentes de orden que hubieran visto con placer la espantosa anarquía que se hubiera desatado sobre la pobre España, si los soldados, no se hubieran sublevado en favor de la disciplina (¿les gusta á Vds. la frase?) desoyendo la pérfida y sediciosa voz de algunos, de los mas de sus jefes, eternos enemigos del pueblo y del sufragio, que es su genuina manifestacion.

¡Ah! ¡los insensatos que de *desenfreno* califican la legitima aunque ruidosa expansion del que logra romper las odiosas cadenas en que gimiera por largos años, no conocen sin duda lo que es una *soldadesca desenfrenada*!

Soldadesca desenfrenada era la que penetró en Gracia despues del brillante y prolongado sitio sostenido por la rara pericia é inagotable valor de nuestro último general, de aquel Gaminde, cuyo relevo tan profundo pánico ha causado entre las clases conservadoras.

Soldadesca desenfrenada era la que saqué en Valencia las platerías, respetadas y protegidas durante ocho dias por los descamisados del pueblo.

Soldadesca desenfrenada era la que en Málaga y Cádiz y Jerez se entregaba á todos los excesos imaginables, despues de derramar la sangre del pueblo en nombre de la patria amordazada por la Monarquía.

La libertad no ha engendrado nunca soldadescas desenfrenadas.

Estas han sido y serán siempre hijas de la tiranía y de la reaccion, que se vale de ellas como de sus únicas armas.

El espectáculo que ha presenciado durante dos dias Barcelona, cuyas calles han recorrido constantemente de quince á veinte mil soldados, hechos hombres por la República, dando vivas, manifestando de mil modos su expansion, pero sin causar el mas leve atropello, sin derramar ni una sola gota de sangre, solo puede haber atemorizado á los que desconocen las expansiones de la libertad simplemente porque no las comprenden y las odian.

Mal que pese á esos enemigos de la ventura general porque creen que no es compatible con su ventura particular, el espectáculo que dió Barcelona y habrá dado á estas horas toda España, pasará á la historia, constituyendo una de sus mas bellas é interesantes páginas, que recomendará á los siglos futuros el honrado instinto y la cultura de los primeros testigos de la República española.

La soldadesca, no repitamos mas esta odiosa palabra, el soldado español, no se desenfrenó, como dicen sus calumniadores, se contentó con enfrenar á sus jefes que trataban de desenfrenarse como otras veces, celebró públicamente su contento, no asustando con su alegría mas que á los que lloran cuando la patria se regocija, y volvió á sus cuarteles cuando las autoridades populares le intimaron la necesidad de continuar con mas ardor que nunca la activa persecucion contra los maldecidos restos del bárbaro despotismo de las pasadas épocas, sostenidas en la presente por el fanatismo, la ignorancia, el odio y el sórdido egoismo.

Varias son las columnas que han salido ya en busca de los bandidos defensores de D. Carlos.

A eso se ha reducido el *desenfreno de la soldadesca*.

Desgraciadamente para los torpes enemigos de la libertad, que de hoy mas será la República, han perdido lastimosamente el tiempo inventando patrañas y acumulando calumnias.

El ejército de la República no será ya mas el ejército de D. Alfonso.

CARRILLO.

BOSTEZOS.

La justicia se administrará en adelante en nombre de la nacion.

El poder judicial será definitivamente inamovible.

¡Vamos! yo no sé como podrán acostumbrarse Vds. á vivir en República en presencia de tamañas atrocidades.

Muchos alfonsinos importantes, se han dirigido á Paris con el objeto de celebrar una junta magna de su partido, que les aseguro á Vds. es de lo mas partido que se conoce.

Tantas idas y venidas tantas vueltas y revueltas quiero, amigos, que me digan ¿son de alguna utilidad?

El general Gaminde y el general Andia abandonaron cobardemente su puesto antes de la llegada de sus sucesores.

La ciudad ha quedado huérfana de autoridad militar durante cuatro ó cinco dias, y sin la patriótica actitud de la Diputacion provincial, solo Dios sabe los conflictos en que nos hubiéramos visto en medio de las azarosas y críticas circunstancias que hemos atravesado.

Pregunto yo ahora:

¿Seguirán esos generalillos cobrando del presupuesto?

¿No se les pedirá por quien corresponda cuenta y razon de su antipatriótico comportamiento?

¿Son esos los generales cuyo relevo introduce el pánico en las filas conservadoras?

Poco valdrán, sin duda, esas filas cuando se hecha en ellas á menos á dos tan insignificantes é inútiles personajes.

El general Andia ha estado en campaña durante cuatro ó cinco meses al frente de una columna de tres mil hombres.

Ni una sola vez ha encontrado á los carlistas.

Hé aquí un general que brillará siempre por su... ausencia.

¿Será verdad que al fin va á darse una batida en forma contra las casas de juego que durante la administracion pasada se han organizado á sus anchas en nuestra culta capital á las barbas de la autoridad y del público?

Mucho se lo agradecería Barcelona á sus autoridades populares.

Con anuncio del 24 del corriente se convocó á los republicanos del distrito primero para proceder á la organizacion del batallon voluntario correspondiente á dicho distrito, encontrándose los asistentes con que solo se admitia en el alistamiento á los voluntarios de la última milicia disuelta por el Gobierno provisional, quedando desde luego nombrados los mismos gefes de entonces.

¿Es esto formal?

Si se procede de una manera exclusivista en tan delicado asunto, nunca llegará á ser una verdad el armamento del pueblo, convirtiéndose en privilegio de unos cuantos la saludable institucion de la milicia ciudadana.

Segun un telégrama, una comision de republicanos del distrito de Buenavista de Madrid se presentó al presidente del poder ejecutivo para reclamar el inmediato nombramiento de los hombres de su partido para los altos puestos del Estado, declarando que mientras la situacion no sea republicana por completo, estará dicho distrito en frente del gobierno.

¿Turroneros tenemos?

¿Creen los republicanos de Buenavista que la situacion no puede ser republicana, sin que el gobierno adopte el abusivo sistema de la *razzia* administrativa?

¡Digo! ¿en qué se diferenciarán los republicanos de Buenavista del mas vulgar partidario de Sagasta ó de Zorrilla?

Ha llegado á Madrid el comunalista Cluseret.

¡Sensacion!

Se desmayan varios banqueros. Los comerciantes cierran sus comercios. Tiemblan los alfonsinos.

¡Y no tener en Madrid ni á un Gaminde, ni á un Andia!

El diputado Cisa ha pedido á la Asamblea que la indemnizacion que se concede á los propietarios de esclavos se entienda solamente por los esclavos introducidos hasta la fecha de la abolicion de la trata.

La *cisa* del diputado Cisa me parece excelente y justa.

No les parecerá lo mismo á los propietarios de esclavos, despues de los peligros que han corrido haciendo el contrabando de carne humana.

¡Toma! Tampoco les parece bien á los alfonsinos la República y á mí me parece la cosa mas apreciable y justa.

¡Cuestion de gustos!

¿Qué dirá el señor Puig y Llagostera del planteamiento de la República en España?

Que diga lo que quiera; me es igual y á la República tambien.

¿No habrá prescindido el bueno del fabricante de su luminoso proyecto de dictadura por diez años, para preparar la venida del principe Alfonso?

¡Cuidado con lo que sabe ese honrado industrial!

Todavía la República francesa no ha reconocido á la República española.

Todavía no se le ha pasado el susto á Mr. Thiers.

¡Achaques de la vejez!

El diputado Cisa ha dicho que tiene un proyecto de hacienda que ahorrará 1,500 millones á la nacion.

Hé aquí un diputado que cumple con su nombre siempre y en todos los casos.

Se ha presentado ya á la Asamblea el decreto de abolicion de la pena de muerte.

Considero á los asesinos afilando sus navajas para entregarse á su lucrativa y pintoresca ocupacion.

Milagro será que antes de un mes no hayamos muerto todos los españoles que no seamos del oficio.

Parece mentira, pero no lo es.

Los constitucionales se han decidido por la monarquía popular, buscando un rey que se encargue de la corona abandonada por D. Amadeo.

Ya me parece estar viendo el pugilato que se armará entre los príncipes europeos para pescar la codiciada alhaja.

Que sabios y prudentes y picarillos son esos constitucionales!

El número 7, que acabamos de recibir, de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA es una verdadera crónica ilustrada de los grandes acontecimientos políticos ocurridos en España desde la noche del 10 del actual con retratos y biografías de todos los hombres que hoy se encuentran al frente del Gobierno de la República. Recomendamos á nuestros lectores esa excelente publicacion.

Por fin han llegado los generales Contreras y Lagunero, capitan general y segundo cabo del principado de Cataluña.

Mucho se han hecho esperar, pero han sido recibidos con las consideraciones que se merecen por parte de las autoridades y del pueblo.

Les damos la bienvenida, esperando mucho de su espíritu liberal, buen tacto y esperiencia.

Sobre todo les suplicamos que hagan algo por hacer cesar el pánico que agobia á las clases conservadoras, porque sería una lástima que se murieran las susodichas clases, tan jóvenes y ya tan desgraciadas!

Solucion de la charada del número anterior:

PACOTILLA.

CHARADA.

Mi primera y mi segunda vulgar terminillo náutico, es parte sobresaliente del mastelero de un barco. Mi segunda y mi primera de arte guerrero es vocablo y está en cualquier armadura de cualquier sistema y año. Mi tercera es cosa china que en Europa toman varios y el todo es un buen marino que en Madrid ha naufragado.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre los números 21 y 23.